

Principio es de querer bien  
 El dejar de querer mal.  
 Pero no fácil se olvida  
 Amor, que costumbre ha hecho  
 Por más que se valga el pecho  
 De la ofensa recibida;  
 Y una forma corrompida  
 Á otra forma hace lugar.  
 Mas bien puedes confiar  
 Que el tiempo irá introduciendo  
 Á don Juan, pues á don Mendo  
 He comenzado á olvidar.

CELIA.

¿Podré yo ver el papel?

DOÑA ANA.

Pide luces; que la obscura  
 Noche impedirte procura  
 Ver mis agravios en él.  
 [Celia se entra por un momento á dar el recado,  
 y vuelve.]

## ESCENA V.

UN ESCUDERO, con luces. CELIA. Despues,  
 EL DUQUE y DON JUAN. DOÑA ANA.

CELIA.

Ya están las luces aquí.

DOÑA ANA.

Ten el papel. [Dale el papel á Celia.]

ESCUDERO. [A Doña Ana.]

Dos cocheros  
 Piden licencia de veros.

DOÑA ANA.

Entren.

ESCUDERO.

Entrad.

[Vase el Escudero, y salen el Duque y D. Juan,  
 [de cocheros.]

DON JUAN. [Ap. al Duque.]

Pues á ti  
 Nunca te ha visto, seguro  
 Habla de ser conocido,  
 Mientras yo callo, escondido  
 En manto de sombra obscuro.

DUQUE.

¡El cielo os guarde, señora!

DOÑA ANA.

Bien venido.

DUQUE.

Acá me envía  
 El cochero que os servía,

Y no puede hacerlo agora,  
Rendido á un dolor cruel.  
¿Á qué hora habeis de partir?  
Que os tengo yo de servir  
Esta jornada, por él.

DOÑA ANA.

¿Tanto es su mal?

DON JUAN.

Por lo ménos  
No podrá serviros hoy.

DOÑA ANA.

Pésame.

DUQUE.

Persona soy,  
Con quien no lo echareis ménos.

DOÑA ANA.

Á media noche, esté el coche  
Prevenido á la carrera.

DUQUE.

Y será la vez primera  
Que el sol sale á media noche.

DOÑA ANA.

¿Cómo es eso?

DUQUE.

Como es eso.

DOÑA ANA.

¡Tierno sois!

DUQUE.

¿Es contra ley?

Alma tengo como el rey:  
Aunque este oficio profeso,  
No huyo de amor los males;  
Que si, por ellos no fuera,  
Yo os juro, que no estuviera  
Cubierto destos sayales.

DOÑA ANA.

¡Pues qué! ¿son disfraz de amor  
Por infanta pretendida?

DUQUE.

Puede ser.

DOÑA ANA.

¡Bien por mi vida!  
(Ap. El cochero tiene humor.)

CELIA.

Don Mendo viene.

DOÑA ANA.

Id con Dios,  
Y á media noche os espero.

DUQUE.

Tengo, por mi compañero,  
Tambien que tratar con vos;  
Que es suyo el coche en que va  
Vuestra gente; y esta noche  
Ya veis cuánto vale un coche,  
Y concertado no está.  
La visita recibid;  
Que los dos esperamos.

DOÑA ANA.

Por eso no reñiremos,  
Si con bien llego á Madrid.

DUQUE.

Señora, entre padres y hijos  
Parece bien el concierto.

*[Retiranse el Duque y D. Juan; pero quédanse acechando  
tras una puerta.]*

## ESCENA VI.

DON MENDO Y LEONARDO. Dichos.

DON MENDO.

¡Gloria á Dios, que llego al puerto  
De combates tan prolijos!

DUQUE. *[Ap. á D. Juan.]*

Eseuchar pretendo así,

Si á don Mendo favorece  
Doña Ana.

DON JUAN.

Pues ¿qué os parece?

DUQUE.

Que por mi daño la ví.

## ESCENA VII.

DOÑA LUCRECIA Y ORTIZ, *quedándose á una  
puerta en acecho.* Dichos.

DOÑA LUCRECIA. *[Medio para sí.]*

¡Don Mendo con ella, cielos!

ORTIZ. *[Ap. á su ama.]*

¿Si sabe que estás acá?

DOÑA LUCRECIA.

Cerca el desengaño está.

ORTIZ.

Hoy averiguas tus celos.

DON MENDO.

¿Qué es esto, doña Ana hermosa?

¿No me respondes? ¿Qué es esto?

¿Quién ha mudado tan presto

Mi fortuna venturosa?

¡Tú, señora, estás así

Grave y callada conmigo!  
¿Quién me ha puesto mal contigo?  
¿Quién te ha dicho mal de mí?  
Habla: dime tu querella.

DOÑA ANA.

¿Tú puedes causarme enojos,  
«Teniendo una alma y dos ojos,  
Para escoger la más bella?»

DON MENDO.

(Ap. Palabras son que escribi  
Á la engañada Lucrecia.)  
Esperado habrá la necia  
Lucrecia, tener de mi  
Favor con hacerme daño;  
Mas no pienso que le importe.  
Vamos, señora, á la corte:  
Verás si la desengaño....

DOÑA LUCRECIA. [Ap.]

¡Ah falso!

DON MENDO.

Que su favor  
No estimo, porque concluya,  
Lo que una palabra tuya,  
Aunque la engendre el rigor,

DOÑA ANA.

¿Cómo, pues, «si el labio mueve

Mi mediano entendimiento,  
Helado queda mi aliento  
Entre palabras de nieve?»

DON MENDO.

(Ap. Don Juan le debió de dar  
Cuenta de nuestra porfía;  
Mas aquí, la industria mia  
Las suertes ha de trocar;  
Que si la verdad confieso,  
Y que el amor y el poder  
Temí del Duque, es mujer,  
Y despertará con eso.)  
Vuelve ese rostro, en que veo  
Cifrado el cielo de amor.

DOÑA ANA.

Don Mendoza, así está mejor  
Quien tiene «el cerca tan feo.»

DON MENDO.

Ya colijo que don Juan  
De Mendoza, mal mirado,  
La contienda te ha contado  
De la noche de San Juan;  
Que conozco esas razones  
Que el necio dijo de tí,  
Porque yo le defendí  
Tus divinas perfecciones.

DON JUAN. [*Medio para sí.*]

¡Ah traidor!

DUQUE. [*Ap. á D. Juan.*]

Disimulad.

DON MENDO.

Pero don Juan bien podía

Callar, pues que yo quería

Perdonar su necedad.

Mas ya que estás desa suerte

De mí, señora, ofendida,

Porque le dejé la vida

Á quien se atrevió á ofenderte,

No me culpes; que el estar

El duque Urbino presente

Pudo de mi furia ardiente

El ímpetu refrenar.

CELIA. [*Ap. á su ama.*]

¡Qué embustero!

DOÑA ANA. [*Ap.*]

¡Qué engañoso!

CELIA. [*Ap. á su ama.*]

¡Mira con quién te casabas!

DON MENDO.

Si por eso me privabas

De ver ese cielo hermoso,

Vuelve; que presto por mí

Cortada verás la lengua,

Que en tus gracias puso mengua.

DOÑA ANA.

Pues guárdate tú, de tí.

DON MENDO.

¡Yo de mí! ¿Luego yo he sido

Quien te ofendió?

DOÑA ANA.

Claro está.

¿Quién si no tú?

DON MENDO.

¿Cuánto va

Que ese falso, fementido,

Lisonjero universal,

Con capa de bien hablado,

Por adularte, ha contado

Que él dijo bien y yo mal?

Mas brevemente verán

Esos ojos, dueño hermoso,

Castigado al malicioso.

DOÑA ANA.

Para entre los dos, «don Juan

Es un buen hombre; y si digo

Que tiene poco de sabio,

Puedo sin hacerle agravio.

Vuestro deudo es y mi amigo ;  
Mas esto no es murmurar.»

DON MENDO.

Eso dije á solas yo  
Al Duque, que se admiró  
De verle vituperar  
Lo que yo tanto alabé.

DOÑA ANA.

Dilo al revés.

DON MENDO.

Segun esto ,  
Quien contigo mal me ha puesto ,  
El Duque sin duda fué.  
¡Aún no ha llegado á la corte ,  
Y ya en enredos se emplea !  
¿Ó piensa que está en su aldea  
Para que nada le importe  
Su grandeza ó calidad  
Al necio rapáz conmigo ,  
Para no darle el castigo ?

DUQUE. [*Medio para sí.*]

¡ Ah traidor !

DON JUAN. [*Ap. al Duque.*]

Disimulad.

DOÑA ANA.

¿ Qué sirven falsas excusas ,  
Qué quimeras , qué invenciones ,

Donde la misma verdad  
Acusa tu lengua torpe ?  
Hablas tú tan mal de mí ,  
Sin que contigo te enojés ,  
¡ Y enójaste con quien pudo  
Contarme tus sinrazones !  
Quien te daña es la verdad  
De las culpas que te ponen :  
Si pecaste y yo lo supe ,  
¿ Qué importa saber de dónde ?  
Pues nadie me ha referido  
Lo que hablaste aquella noche :  
Verdad te digo , ó la muerte  
En agraz mis años corte.  
Y siendo así , sabes tú  
Que son las mismas razones  
Las que aquí me has escuchado ,  
Que las que dijiste entónces.  
Y pues las sé , bien te puedes  
Despedir de mis favores ,  
Y , á toda ley , hablar bien ,  
Porque *Las paredes oyen.* [*Vase.*]

#### ESCENA VIII.

DON MENDO. CELIA Y LEONARDO. EL DUQUE  
Y DON JUAN , *acechando desde una puerta* ; DOÑA  
LUCRECIA Y ORTIZ , *acechando desde otra.*

DON MENDO.

Vuelve , escucha , dueño hermoso ,  
Lo que mi fé te responde ;

Y pues oyen las paredes,  
Oye tú mis tristes voces.

DOÑA LUCRECIA. [Ap.]

Más que de tristeza mueras.  
[Vanse Doña Lucrecia y Ortiz.]

CELIA. [Ap.]

Más que eternamente llores. [Sale.]

DUQUE. [Ap. á D. Juan.]

¿De dónde pudo doña Ana  
Saber lo que , aquella noche ,  
Hablamos?

DON JUAN.

Yo no lo he dicho.

DUQUE.

Ni yo.

DON JUAN.

Las paredes oyen.  
[Vanse el Duque y D. Juan.]

DON MENDO.

Óyeme tú , Celia : ¡ así  
Tus floridos años logres !

CELIA.

Las que ya llamaste canas,  
¿Cómo agora llamas flores?

DON MENDO.

¿Quién te ha dicho tal de mí,  
Celia?

CELIA.

Las paredes oyen. [Vase.]

ESCENA IX.

DON MENDO Y LEONARDO.

DON MENDO.

¿Qué es esto , suerte enemiga ?  
; Por tan falsas ocasiones ,  
Tan verdadera mudanza  
En voluntad tan conforme !  
; Que pueda ser quien me ha dado  
Los más estrechos favores ,  
Á mi acusacion , de cera  
Y á mi descargo , de bronce !  
¿ Á mis contrarios escuchas ?  
¿ Á malos terceros oyes ?  
¿ Á mí el oido me niegas ?  
¿ Á mí la cara me escondes ?

LEONARDO.

Con la pasion no discurrees.  
¿ Posible es que no conoces  
Que tan extraños efetos

A mayor causa responden?  
 No por las culpas que dice  
 Hay mudanza en sus amores;  
 Antes por haber mudanza  
 Aquestas culpas te pone;  
 Que si el enojo que ves  
 Causáran tus sinrazones,  
 No tan resuelta negára  
 Los oídos á tus voces;  
 Que á quien obligan ofensas  
 De quien ama, á que se enoje,  
 La satisfacion desea,  
 Cuando la culpa propone.  
 Doña Ana no quiso oírte;  
 Y así me espanta que ignores  
 Que culpas ha menester,  
 Pues huye satisfaciones;  
 Y el que anda á caza de culpas,  
 Intencion resuelta esconde,  
 Y pretende dar color  
 De castigo á sus errores.

DON MENDO.

Bien imaginas.

LEONARDO.

Señor,

Ciego estás, pues no conoces  
 Su desamor, en su ausencia,  
 Su engaño, en sus dilaciones.  
 Dilató por las novenas  
 El matrimonio: engañóte,

Que no hay mujer que al amor  
 Prefiera las devociones.  
 Con secreto caminaba  
 Á otro fin su trato doble;  
 Y por si no lo alcanzase,  
 Entretuvo tus amores.  
 Ya lo alcanzó, y te despide  
 Sin que en descargo le informes;  
 Que ha menester que tus culpas  
 Su injusta mudanza abonen.

DON MENDO.

Agudamente discurre;  
 Mas ¡por los celestes orbes,  
 Juro que me he de vengar  
 De su rigor esta noche!

LEONARDO.

Poderoso eres, señor.

DON MENDO.

De allá han salido dos hombres.

LEONARDO.

Cocheros son de doña Ana.

DON MENDO.

La fortuna me socorre.



## ESCENA X.

EL DUQUE Y DON JUAN, *de cocheros*  
DON MENDO Y LEONARDO.

DUQUE. [*Ap. con D. Juan.*]

No vi hermosura mayor,  
Ni tal discrecion oí.

DON JUAN.

¿Luego á don Mendo vencí?

DUQUE.

Pregúntaselo á mi amor.  
¡Vive el cielo que estoy loco!

DON JUAN. [*Ap.*]

Mi invencion es ya dichosa.

DUQUE.

Será mi esposa.

DON JUAN.

¡Tu esposa!

DUQUE.

Sí.

DON JUAN. [*Ap.*]

Ni tanto, ni tan poco.

DON MENDO.

Dios os guarde, buena gente.

DUQUE.

¿Quién va allá?

DON MENDO.

Don Mendo soy

De Guzman.

DUQUE. [*Ap. á D. Juan.*]

Por darle estoy

El castigo aqui.

DON JUAN.

Detente;

Que es de doña Ana esta puerta.

DUQUE.

¿Qué mandais?

DON MENDO.

Que me digais,

Pues á doña Ana llevais,

¿Á qué hora se concierto

La partida?

DUQUE.

Á media noche.

DON MENDO.

Una cosa habeis de hacer,  
Que me obligo á agradecer.

DUQUE.

Decidla.

DON MENDO.

Apartar el coche  
En que fuere vuestro dueño,  
Del camino un trecho largo,  
Haciendo del yerro cargo  
A la obscuridad, ó al sueño.

DUQUE.

¿Para qué fin?

DON MENDO.

Solamente  
Hablarla pretendo, amigos,  
Con espacio y sin testigos.

DUQUE.

¿Cosa que algun hecho intente  
Que nos cueste?...

DON MENDO.

No os dé pena,  
Cuando yo os amparo, el miedo.

La obligacion en que os quedo  
Publique aquesta cadena,  
Que podeis los dos partir.

DUQUE.

No, señor.

DON MENDO.

Esto ha de ser.  
[Dale una cadena, y tómalala el Duque.]

DUQUE.

Una cosa habeis de hacer,  
Si os habemos de servir.

DON MENDO.

Hablad pues.

DUQUE.

Que á la ocasion  
No vais más de dos amigos;  
Porque cuantos son testigos,  
Tantos enemigos son.

DON MENDO.

Solos iremos los dos:  
Desto la palabra os doy.

DUQUE.

Con eso á serviros voy.

DON MENDO.

Y yo á seguiros.

DUQUE.

Adios;

Que es hora ya de partir.

DON JUAN. [*Ap. al Duque.*]

¿Dónde con tu intento vas?

DUQUE.

Presto, don Juan, lo verás.

[*Vase, y siguele D. Juan.*]

## ESCENA XI.

DON MENDO Y LEONARDO.

DON MENDO.

Manda luego apercebir,  
Leonardo, los dos rocines  
De campo, para alcanzar  
Esta fiera. Hoy he de dar  
Á esta caza dulces fines.

LEONARDO.

No lo dudes, pues está  
Tan de tu parte el cochero.

DON MENDO.

Como eso puede el dinero.

LEONARDO.

Contra su dueño será,  
Si de su favor te ayudas.

DON MENDO.

El primer cochero agora  
No será, que á su señora  
Haya servido de Judas.

[*Vanse.*]

Campo inmediato al camino real de Alcalá á Madrid,  
á un cuarto de legua de aquella ciudad.

## ESCENA XII.

ARRIERO Y UNA MUJER, Y despues DON MENDO  
Y DOÑA ANA, todos dentro.

UN ARIERO. [*Dentro, cantando.*]

Venta de Viveros,  
¡Dichoso sitio,  
Si el ventero es cristiano,  
Y es moro el vino!  
¡Sitio dichoso,  
Si el ventero es cristiano,  
Y el vino es moro!

ARRIERO SEGUNDO.

Con mi albarda y mi burro  
No envidio nada;  
Que son coches de pobres  
Burros y albardas.

UNA MUJER.

*Tan gustosa vengo  
De ver los toros,  
Que nunca se me quitan  
De entre los ojos.*

ARRIERO TERCERO.

*Unos ojos que adoro  
Llevo á las ancas:  
¿Quién ha visto los ojos  
Á las espaldas?*

ARRIERO CUARTO.

¿Gruñes, ó gritas ó cantas?

ARRIERO TERCERO.

Mis males espanto así.

ARRIERO CUARTO.

¿Somos tus males aquí?  
Porque también nos espantas.  
Calla, y toma mi consejo;  
Que no es la miel para tí.

ARRIERO TERCERO.

¿Fuiste á ver los toros?

ARRIERO CUARTO.

Sí.

ARRIERO TERCERO.

Pues ¿no hay en tu casa espejos?

ARRIERO SEGUNDO.

¡Ah del coche! ¿Dónde bueno?  
Del camino se han salido.

ARRIERO PRIMERO.

Ó el cochero se ha dormido,  
Ó han de hacer noche al sereno.

ARRIERO SEGUNDO.

¡Ah, Faeton de los cocheros!  
¡Que te pierdes! Por acá.

ARRIERO PRIMERO.

Por esos trigos se va.

ARRIERO SEGUNDO.

Y tras él, dos caballeros.

ARRIERO PRIMERO.

De malas lenguas se quita  
Quien va al desierto á morar.

ARRIERO SEGUNDO.

No van ellos á rezar,  
Que por allí no hay ermita.

ARRIERO PRIMERO.

Arre, mula de Mahoma:  
Ella hace burla de mí.  
Dale, Francisco.

ARRIERO SEGUNDO.

Echa aquí.

ARRIERO PRIMERO.

Arre: ¿qué diablo te toma?

DON MENDO. [*Dentro.*]

Pára, cochero.

DOÑA ANA. [*Dentro.*]

¿Quién es?

DON MENDO. [*Dentro.*]

Don Mendo soy.

DOÑA ANA. [*Dentro.*]

¡Anda!

DON MENDO.

¡Pára!

## ESCENA XIII.

DON MENDO. DOÑA ANA. DOÑA LUCRECIA  
Y LEONARDO.

DOÑA ANA.

¿Quién, sino tú se mostrara  
Conmigo tan descortés?

DON MENDO.

Mi exceso y atrevimiento  
Disculpo con tu mudanza.

DOÑA ANA.

Llámala justa venganza  
Y cuerdo arrepentimiento.

DON MENDO.

¿Quién lo causó?

DOÑA ANA.

Tus traiciones.

DON MENDO.

¡Ah falsa! ¿Engañarme piensas?

Acreditas mis ofensas

Por abonar tus acciones!

Pues no lograrás tu intento.

[*Llega D. Mendo á pelear con Doña Ana, Doña Lucrecia  
á ayudarla, y Leonardo á tener á Doña Lucrecia.*]